

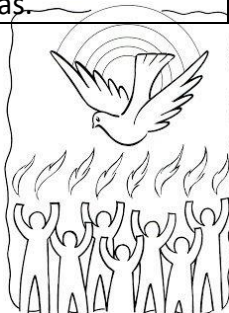
¡ AVISOS PARROQUIALES !

- 1.- Se suprime la misa de 12 h. los sábados de mayo (por las comuniones).
- 2.- Domingo 26: Bar solidario, para las misiones agustinianas.

50 AÑOS DE LA PARROQUIA.

«El Espíritu que habita en nosotros tiene dos alas: el ala de la contemplación y la del impulso hacia la vida».

Para la Semana



20 LUNES. BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA, m. obligatoria

- Gen 3, 9-15. 20. La madre de todos los que viven. o bien: Hch 1, 12-14. Perseveraban en la oración junto con María, la madre de Jesús. Sal 86. R. Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios. - Jn 19, 25-34. Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre.

21 MARTES DE LA VII SEMANA DEL T. ORDINARIO, feria

- Sant 4, 1-10. Pedís y no recibís, porque pedís mal.
- Sal 54. R. Encomienda a Dios tus afanes, que él te sustentará. - Mc 9, 30-37. El Hijo del hombre va a ser entregado. Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos.

22 MIÉRCOLES DE LA VII SEMANA, feria, SANTA RITA DE CASIA, religiosa, m. obligatoria

- Sant 4, 13-17. ¡No sabéis qué es vuestra vida! Por tanto, decid: «Si el Señor quiere».
- Sal 48. R. Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. - Mc 9, 38-40. El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

23 JUEVES. NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE, fiesta

- Jer 31, 31-34. Haré una alianza nueva y no recordaré los pecados.
- Heb 10, 11-18. Ha perfeccionado definitivamente a los que van siendo santificados.
- Sal 109. R. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.
- Mc 14, 12a. 22-25. Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre.

24 VIERNES DE LA VII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria

- Sant 5, 9-12. Mirad: el juez está ya a las puertas.
- Sal 102. R. El Señor es compasivo y misericordioso.
- Mc 10, 1-12. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.

25 SÁBADO DE LA VII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO o SANTA MARÍA EN SÁBADO

- Sant 5, 13-20. Mucho puede la oración insistente del justo.
- Sal 140. R. Suba, Señor, mi oración como incienso en tu presencia.
- Mc 10, 13-16. Quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.



PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA

19 DE MAYO 2024

DOMINGO DE PENTECOSTÉS — CICLO B



ALIENTO DE VIDA

Los hebreos se hacían una idea muy bella y real del misterio de la vida. Así describe la creación del hombre un viejo relato, muchos siglos anterior a Cristo: «El Señor Dios modeló al hombre del barro de la tierra. Luego sopló en su nariz aliento de vida. Y así el hombre se convirtió en un [ser] viviente».

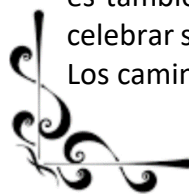
Es lo que dice la experiencia. El ser humano es barro. En cualquier momento se puede desmoronar. ¿Cómo caminar con pies de barro? ¿Cómo mirar la vida con ojos de barro? ¿Cómo amar con corazón de barro? Sin embargo, este barro ¡vive! En su interior hay un aliento que le hace vivir. Es el Aliento de Dios. Su Espíritu vivificador.

Al final de su evangelio, Juan ha descrito una escena grandiosa. Es el momento culminante de Jesús resucitado. Según su relato, el nacimiento de la Iglesia es una «nueva creación». Al enviar a sus discípulos, Jesús «sopla su aliento sobre ellos y les dice: Recibid el Espíritu Santo».

Sin el Espíritu de Jesús, la Iglesia es barro sin vida: una comunidad incapaz de introducir esperanza, consuelo y vida en el mundo. Puede pronunciar palabras sublimes sin comunicar el aliento de Dios a los corazones. Puede hablar con seguridad y firmeza sin afianzar la fe de las personas. ¿De dónde va a sacar esperanza si no es del aliento de Jesús? ¿Cómo va a defenderse de la muerte sin el Espíritu del Resucitado?

Sin el Espíritu creador de Jesús podemos terminar viviendo en una Iglesia que se cierra a toda renovación: no está permitido soñar en grandes novedades; lo más seguro es una religión estática y controlada, que cambie lo menos posible; lo que hemos recibido de otros tiempos es también lo mejor para los nuestros; nuestras generaciones han de celebrar su fe vacilante con el lenguaje y los ritos de hace muchos siglos. Los caminos están marcados. No hay que preguntarse por qué.

José Antonio Pagola



LA PALABRA DE DIOS

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que sopla fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas y habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tantos judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Salmo 103. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor: ¡Dios mío, qué grande eres! Cuántas son tus obras, Señor; la tierra está llena de tus criaturas. R. Les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu espíritu, y los creas, y repueblas la faz de la tierra. R. Gloria a Dios para siempre, goce el Señor con sus obras; que le sea agradable mi poema, y yo me alegraré con el Señor. R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

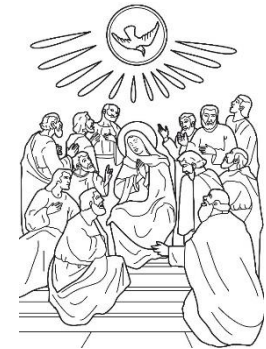
Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

REFLEXIÓN.

Las comunidades construidas alrededor de Jesús, están animadas por el Espíritu. El Espíritu es ese soplo de vida que transforma el barro inerte en una imagen de Dios, que transforma el egoísmo en amor compartido, que transforma el orgullo en servicio sencillo y humilde. Él es el que nos hace vencer los miedos, superar las cobardías y fracasos, derrotar el escepticismo y la desilusión, re-encontrar la orientación, recuperar la audacia profética, testimoniar el amor, soñar con un mundo nuevo. Es preciso tener conciencia de la presencia continua del Espíritu en nosotros y en nuestras comunidades y estar atentos a sus llamadas, a sus indicaciones, a sus propuestas.

¿Nuestras comunidades son, antes de nada, comunidades que se organizan y estructuran alrededor de Jesús? ¿Jesús es nuestro modelo de referencia? ¿Nos identificamos con él, o con cualquier ídolo de pies de barro que nos hacemos a nuestra imagen?



ORACIÓN. GRACIAS PADRE POR EL ESPÍRITU

Padre, que tu Espíritu sople sobre la Iglesia, dándole unidad y nueva sabiduría evangélica; que traiga la libertad, la igualdad y la fraternidad a todos los pueblos, razas y naciones.

Y, finalmente, haznos sensibles a la acción de tu Espíritu en el mundo y en la historia.

Ayúdanos a descubrirla en la ciencia, en la cultura, en el trabajo, en la técnica, en todo aquello en que el ser humano y el Espíritu preparan conjuntamente el alumbramiento de los nuevos cielos y la nueva tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.